

EDITORIAL

El Ministerio de Educación y Ciencia ha preparado un Libro Blanco sobre las bases de una política educativa en España. Blanco por color y objetividad. Claro, documentado, directo y crítico. Cerebral y lógico.

El Libro Blanco nos gusta. Nos gusta mucho. Y más aún su espíritu abierto: "NO SE TRATA DE IMPONER ESTAS IDEAS, SINO LANZARLAS AL DEBATE CRITICO DE LA OPINION PUBLICA", dice el profesor Villar Palasí, con admirable modestia de discípulo, en su prólogo, modestia que contrasta aún más con tanto dogmatismo carismático o interesada demagogia existentes en estos movedizos terrenos.

Por ello, con la misma confianza sincera que el Excmo. Sr. Ministro de Educación y Ciencia nos solicita una colaboración constructiva, nosotros, arquitectos, se la ofrecemos. De corazón. Con toda fe. Con absoluta esperanza.

* * *

La formación del arquitecto es problema que nos preocupa desde hace tiempo. Constituyó el tema del VIII Congreso Mundial de la U.I.A. (París, 1965) y de la última Asamblea Nacional de Arquitectos (Madrid, 1965). Hay sobre esto mucho escrito, y con gran profundidad.

El arquitecto es un profesional cuyo trabajo se desarrolla SIMULTANEAMENTE en tres esferas distintas: técnica, artística y social. Estas constituyen un verdadero triángulo equilátero, en el que resulta imposible distinguir, con fundamento, cualquiera de sus lados.

El trabajo del arquitecto es, en sus proporciones y calidades, una obra de arte, pero dadas sus dificultades de realización, constituye un delicado trabajo técnico, y por su funcionalidad, uso y destino, resulta la satisfacción de una necesidad social. Descuidemos cualquiera de estas facetas y el producto quedará, siempre, fuera de la Arquitectura.

Resulta así una gran dificultad para encasillar adecuadamente, dentro de un grupo definido (técnico, artístico o humanista), el carácter primordial de la formación que deba recibir el futuro arquitecto.

Podríamos incluirla entre las enseñanzas artísticas, "MODALIDAD PERFECTAMENTE DIFERENCIADA DE LOS DEMAS TIPOS DE ENSEÑANZA", y no sería ningún absurdo. A la Real Academia de San Fernando cupo esta misión durante muchos años, pero la complejidad creciente y mayor extensión de nuevas disciplinas aconsejaron evolucionar, acertadamente, de tal solución.

Es posible comenzar por la formación socio-humanística: funcionalidad, sociología, composición, teoría del arte, historia, arqueología, etc. Sobre tal arranque completarla con las disciplinas científicas y artísticas, pero, evidentemente, tal sistema sería, al igual, defectuoso.

Existe, por último, el procedimiento que preconiza el Libro Blanco: iniciar un primer ciclo de enseñanza técnica básica, común con todos los ingenieros, durante tres años, aun-

que "EN ELLOS SE ESTABLECERAN ALGUNAS DIVERSIFICACIONES A LO LARGO DE TODOS LOS CURSOS, EN ESPECIAL PARA LOS ESTUDIOS DE ARQUITECTURA, DADO SU RELEVANTE CARACTER ARTISTICO". Pero ello tampoco es una solución completa.

* * *

Indudablemente la base técnica puede, y debe, ser común para cualquier rama. No existe razón para que las matemáticas, geometría, cálculo, topografía, hidráulica, electrotecnia, mecánica, resistencia, etc., etc., sean inicialmente distintas entre los ingenieros de A y los ingenieros de B. Después cada uno profundizará aquellas disciplinas específicas que le conciernan.

En tiempos del ingreso por oposición existían diferencias, innecesarias, entre diversas Escuelas; aquí se exigía mucha proyectiva y allí cargaban la mano en el cálculo diferencial o en la geometría analítica. Resultado: que la preparación para una Escuela no servía, casi en absoluto, en otra. Absurdo negativo.

En nuestra profesión no se dio, nunca, tal incongruencia. Cursábamos dos años de Ciencias Exactas en la Universidad, y quedábamos más que sobradamente preparados para el estudio de las asignaturas superiores. Por ello entendemos perfectamente la viabilidad, mejor aún, la necesidad, de esta formación básica, común y homogénea. Pero ésta no lo es todo. Es solamente uno de los lados del triángulo.

Lo verdaderamente difícil para el arquitecto no es calcular o dimensionar, ni siquiera construir, aunque sea muy importante. Lo verdaderamente difícil y característico es crear, componer, concebir. Encontrarse con un conjunto heterogéneo y desorganizado de funciones, necesidades y destinos; integrarlo y resolverlo correctamente, al mismo tiempo que se crean unos espacios interiores y exteriores bellos y ordenados, dentro de condiciones económicas y técnicas preestablecidas.

Para ello hacen falta, es lógico, conocimientos, pero, sobre todo, mucha formación. Muchísimo criterio. Entre las mil soluciones hay que saber elegir. Es preciso tomar, continuamente, decisiones. Trazar el camino. Partir de un papel blanco hasta la obra que funcione, que sea bella, que cueste tanto... Los errores suelen pagarse durante generaciones. Y esta FORMACION IMPRESCINDIBLE NO PUEDE OBTENERSE CON DOS CURSOS DE PROYECTOS. Por muy buena voluntad que se ponga. Hay que comenzar mucho antes o terminar mucho después. No se puede transformar en dos años un técnico en arquitecto. No es cuestión de más horas: es cuestión de más años.

* * *

Creemos que, en principio, esta manera simplificada de resolver la formación del arquitecto pudo resultar de una lógica excesiva en las directrices del Libro Blanco. El resultado será imprevisto y negativo: una dolorosa baja de calidad para nuestra Arquitectura.

"SIN EMBARGO, ESTA YA PREPARADO EL MINISTERIO, CON EL MECANISMO ORGANICO INDISPENSABLE, PARA RECIBIR, CONTRASTAR Y ACOGER CUANTA CRITICA CONSTRUCTIVA SE SUSCITE, E INCORPORAR LO RAZONABLE AL ESQUEMA LEGISLATIVO QUE HAYA DE FORMULARSE."

Esta lo es. Cae dentro del espíritu del propio Libro Blanco: "LA UNIVERSIDAD HA DE INTENTAR DOTAR A SUS ALUMNOS DE UNA FORMACION INTEGRAL, SIN LIMITARSE A TRANSMITIRLES UNA DETERMINADA MASA DE CONOCIMIENTOS." Y la formación integral del arquitecto requiere muchos años de trabajos especiales.

"LA SOCIEDAD NECESITA, SOBRE TODO, QUE LA UNIVERSIDAD LE PROPORCIONE "CABEZAS HECHAS" Y NO SIMPLEMENTE "CABEZAS LLENAS." He aquí el resumen de la más acertada política educativa.